

da de la piscina, nos fuimos a comer con los ciclistas, un pequeño gran grupo de amigos. Bromas, anécdotas se sucedían a lo largo de toda la comida, identificábamos a cada uno del grupo con el tren que más se ajustaba a sus características: ave, interciti, cercanías,...

A las 17.20h volvimos a les Coves en coche, en la furgoneta de Ibán y los ciclistas montados sobre sus bicicletas.



*Full Monty.*



*Comiendo: ya más relajados.*



*Mari Carmen y Rebeca, las más valientes.*



*Carmen y Mari Carmen Esteller, las primeras, las mejores, delante siempre abriendo camino.*

Aquí puede parecer que acaba la excursión. Hay una tradición que se cumple año tras año, el que sube por primera vez debe hacer el artículo de la revista Tossal Gros. Y este año soy yo la afortunada de poder contar una experiencia tan maravillosa. En esta excursión es fundamental estar bien preparado físicamente, que haya una persona que sepa dirigir el grupo y sobre todo un grupo de personas alegres, divertidas y generosas con las que compartir el camino. Invito a toda la gente a participar el año que viene en esta marcha a Morella, entera o parcialmente. Es fantástico admirar un paisaje tan variado y bello, observar de cerca una cultura pasada tan impresionante y sobre todo convivir con unas personas tan encantadoras.